

La migración internacional y el desarrollo de habilidades: una exploración en México

International migration and skills development: an exploration in Mexico

Renato Salas Alfaro¹

Recibido: 27 de marzo de 2020 Aceptado: 12 de junio de 2020
DOI: <https://doi.org/10.33110/cimexus150107>

RESUMEN

Esta investigación explora la adquisición de habilidades personales y productivas en el extranjero, así como la relación que guardan con las capacidades que tienen los actores antes de migrar. Por medio de entrevistas con migrantes se obtienen evidencias que confirman que todos los migrantes internacionales adquieren diversos conocimientos laborales, en menor medida aprenden el idioma inglés, acceden a algún tipo de escolaridad. Otro rasgo que destaca, es que las habilidades previas fungen como soporte básico para estas adquisiciones.

Palabras clave: migración internacional, habilidades previas, capacidades, México

ABSTRACT

This research explores the achievement of personal skills and productive capabilities abroad, as well as the relationship they have with the capabilities that the actors have before migrating. Interviews were conducted with migrants and the evidence confirms that they all acquired work knowledge, a lesser extent they learned the English language, had schooling and personal improvements. They have these skills in different quality, but confirm that the previous skills served as basic support.

Keywords: international migration, previous skills, capabilities, Mexico

JEL: F22

¹ Profesor investigador adscrito a la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: rnt13@hotmail.com

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

La migración es un movimiento de distintas personas, sea desde un punto geográfico hacia otro, o entre ambos, las razones que mueven a las personas para cambiar de residencia temporal o indefinida son distintas. Si bien prevalecen las necesidades económicas y la falta de opciones locales (Hulshof, 1991; García, 2009), también ocurre para imitar lo que otros hicieron (Izcara, 2010), la Fe, fantasías personales, socialización con actores migrantes, para demostrar hombría u obtener reconocimiento social (Estrada, 2008), acumular ahorros, experiencia laboral, cultura, escolaridad (Kirdar, 2007), como parte del vivir cotidiano (Cohen, Gijón, Reyes y Chick, 2003). En cambio, las oportunidades en el extranjero, los estilos de vida, la diferencia salarial; son fuerzas que atraen a los actores.

En esta interacción de personas distintas y entornos desiguales en condiciones de vida, oportunidades de desarrollo y demás, se generan diversos efectos de corto y largo plazo, explícitos e implícitos. Los entornos se ven alterados, los hogares se modifican, cambia su funcionamiento, pero sobre todo, los propios migrantes cambian con la migración. Es difícil dimensionar todos los efectos que se crean en cualquier interacción, no obstante algunos estudios han encontrado que, vivir en grupos, interactuar con otros, compartir creencias, estereotipos, visiones, valores, los actores construyen y adoptan modelos mentales de otros actores (Banco Mundial, 2015). También se ha visto que, en los lugares de origen se forma un círculo vicioso y la migración extrae recursos valiosos de las localidades, en este caso hombres y mujeres productivas, mejor preparadas, entre otras cosas (Mines, 1981; Stuart y Kearney, 1981). En contraposición, se plantea que la migración provee ingresos que pueden emplearse productivamente y que localmente es difícil obtener (Adelman, Taylor y Vogel, 1988; Rozelle, Taylor and Brauw, 1999; Massey y Parrado, 1997). En otros casos, se detecta que la migración acarrea problemas familiares, adicciones, fricciones comunales, desafío de roles, modelos sociales que priorizan la idea de migración (Estrada, 2008; Cohen, Gijón, Reyes y Chick, 2003; Baca y Salas, 2015; Zapata y Suárez, 2012).

No obstante, algunos estudios centrados en el propio migrante han mostrado que en la migración ellos logran adquirir distintos conocimientos académicos y laborales, mejorar sus habilidades personales y productivas, así como acumular otros activos y capacidades (Kirdar, 2007; Iskander y Lowe, 2010; Montoya, O'Leary y Woo, 2015; Salas, 2016; Thomas, 1999). Algunas investigaciones señalan que los migrantes adquieren actitudes de innovación, asumir riesgos, involucrarse en actividades distintas y que acumulan capacidades de emprendedores (Ivanova, 2013; Piracha y Vadean, 2009). En algunos casos aprenden pero no logran aplicarlo productivamente en sus localidades, sea por falta de infraestructura, porque lo que aprenden no es tan valioso, porque no tienen apoyos, porque no quieren ellos mismos o por otras razones (Gil, 2012; Espinosa, 1998; Salas, 2016).

En éstos últimos se inspira este trabajo, que intenta explorar la adquisición de habilidades personales y productivas en el extranjero por parte de los migrantes, así como la relación que *éstas* guardan con las capacidades que ellos poseen desde antes de partir.

Como exhiben las evidencias citadas, los actores que parten al extranjero no son los más pobres en sus entornos. Los costos, peligros, logística, redes sociales y apoyos que se requieren, son limitantes que requieren recursos y no todos los pobres pueden disponer de éstos. Este hecho, implica que quienes migran, ya desde antes poseen distintos activos y habilidades de mayor calidad; edad, escolaridad, experiencia laboral, vivencias, cultura. Estos rasgos, que en corto plazo pueden ser una sangría de recursos para un hogar y una localidad, también podrían facilitar que los migrantes puedan adquirir más habilidades, capacidades y activos.

Por un lado, las respuestas de un actor no son automáticas a las fuerzas que lo presionan, más bien, en sus reacciones intervienen otras creencias, actores, instituciones, formas de resolver las cosas, modelos sociales y otras cosas con las que coexiste en el entorno de llegada, pero también en el de partida. Algunos de estos elementos tratan de mantener vigente cierta situación (por ejemplo, no migrar, si invertir), pero otros empujan en sentido contrario (si migrar, gastar los recursos), al final alguna intención prevalece y se concreta. Pero en la pugna, los actores entran en reflexión, consulta (hogar, comunidad, barrio, empleo), comparan lo que le *pasó* a otros, atisban lo qué pueden imitar, de qué forma resolver algo. Es decir, primero buscan entre las soluciones conocidas y dentro de su alcance (Banco Mundial, 2015; Robbins y Judge, 2009); aunque algunos toman decisiones por intuición, fe y dogmatismo, algo que no es negativo cuando se apoyan en experiencias y conocimientos tacitas (Robbins y Judge, 2013). Además, buena parte de la vida no se gobierna por propósitos conscientes del actor, sino por procesos mentales que se activan ante algunos rasgos del ambiente y la conciencia no logra regularlos (Domjan, 2010).

De este modo, aunque la actividad mental del actor nunca es copia fiel de lo que percibe, ni de lo que toma del entorno (Oviedo, 2004), en la interacción social en la que participan los migrantes donde diversos actores socializan sus creencias, donde entran en contacto con nuevos procesos productivos, nueva institucionalidad, cultura y demás, podría permitirles, de manera consciente, inherente, voluntaria, forzada y otras, la aprehensión y mejoramiento de diversos conocimientos laborales, otras formas de hacer las cosas, otras creencias y estilos de vida, acceder a otros modelos mentales, otros discursos, otra mentalidad. Además, es conocido que la migración, sobre todo la indocumentada, implica cruces peligrosos de la frontera, vivir y desenvolverse en ambientes hostiles, evadir la migra y las mafias, aprender nuevas leyes y formas de convivencia, entre otras.

Es posible que, en la nueva realidad, ellos caigan en desequilibrio inicial, se sientan a disgusto y desorientados, tengan estrés o soledad y eso los lleve

a tomar decisiones perjudiciales (alcohol, drogas, pandillas, violencia). Pero como indican los especialistas del aprendizaje, un sujeto normal puede superar estos desafíos y ubicarse en un equilibrio superior, en un mejor funcionamiento personal (Piaget, 1978); máxime que entre más preparada se encuentra una persona, mejor aprende y desarrolla nuevos recursos y conocimientos (Cohen y Levinthal, 1990). Esto aplica para los migrantes mexicanos, quienes ya poseen activos y capacidades previas desde antes de partir al extranjero, cosa que les sirve de plataforma. De hecho, se ha visto que las dificultades que enfrentan los migrantes mexicanos en el extranjero, los llevan a desplegar acciones, estrategias, actitudes y otras cosas que les permiten trabajar y vivir, tengan o no documentos, con esto mismo van formando otras habilidades (Iskander y Lowe, 2010; Montoya, O'Leary y Woo, 2015). Esto es, los migrantes de algún modo verifican, que en general los actores tienen capacidad, aunque sea pequeña, pero pueden resistir e incluso sacar algún provecho de sus adversidades (Long, 2007).

METODOLOGÍA

Para explorar como los migrantes aprehenden y desarrollan algunas habilidades personales y capacidades productivas, y la forma en que se apoyan en sus capacidades previas, se toman en cuenta 334 testimonios de migrantes que estuvieron al menos un año laborando en el extranjero y que residen en localidades rurales y urbanas del Estado de México. Estos se obtuvieron mediante entrevistas realizadas en distintos periodos de tiempo y finalizadas en febrero de 2013.

No fue una muestra representativa, ni aleatoria, por lo que no pueden extrapolarse los resultados de manera irreflexiva o lineal. Más bien éstos sólo representan a los entrevistados, pero con ellos se intenta realizar una exploración de lo que podría ocurrir a nivel de entidad o de otras grandes poblaciones de migrantes. En este caso, cada migrante fue ubicado mediante bola de nieve y redes de contactos, con parientes y otros migrantes, pero se cuidó incluir las localidades que más se pudiera a lo largo y ancho de la entidad, y que el migrante fuera mayor de edad, que haya estado en el extranjero por más de un año continuo y que estuvo trabajando, además que tuviera más de tres meses en la localidad. La guía de entrevista incluyó interrogantes acerca del proceso de migración, las restricciones que afrontaron, la vida en el exterior, sus vivencias, los conocimientos laborales que aprehendieron y el desarrollo de otras habilidades.

Se toma como referencia este grupo de migrantes mexiquenses, porque esta entidad es representativa de la migración urbana en México, sobre todo en las últimas cuatro décadas (González, 2006; Notimex, 2008; INEGI, 2005), por lo que los actores que parten de esta entidad pueden tener mayor calificación, diversidad escolar y experiencia laboral. Estos rasgos se plantean

en esta exploración empírica, como la base con la que ellos adquieren nuevas habilidades y capacidades durante la migración.

RESULTADOS

Los resultados de esta exploración se desglosan en dos secciones: la primera, refiere la experiencia migratoria de los entrevistados. La segunda, indaga la forma en que adquirieron las habilidades y capacidades que trajeron consigo; éstas se agruparon en: escolaridad formal, aprendizaje de idioma inglés, conocimientos laborales, así como aspectos personales.

La experiencia migratoria de los mexiquenses

Entre los entrevistados, casi 75 por ciento migraron al extranjero a partir de 1994 y hasta 2012. En estos años, se incrementó el resguardo policiaco de la frontera norte, ocurrió la crisis y devaluación en México, el ataque a las torres gemelas en Estados Unidos, la crisis financiera del 2008, así como los despidos e incertidumbre que generó (Aguirre, 2009). Estos eventos incrementaron el costo, los peligros, la necesidad de contactos y apoyos de la migración indocumentada al norte. Por ejemplo, en el año 2010, el costo promedio para cruzar la frontera era de 3750 dólares, cerca de cuarenta y cinco mil pesos mexicanos al tipo de cambio de \$12 pesos/dólar, según el Banco de México; como 750 días de salario mínimo en México. Esto es, la mayor parte de los entrevistados señalan que su migración ocurrió en tiempos de dificultades para cruzar la frontera, vivir y laborar en los nuevos entornos, entre otras cosas.

También vale destacar que en promedio contaban con nueve grados de escolaridad al momento de migrar; un promedio que es mayor al que registran los migrantes de entidades como, Oaxaca, Michoacán o Zacatecas y otras entidades. Además, estos mexiquenses partieron con 23.3 años de edad media (23.2 hombres y 23.8 mujeres), y sólo 12 por ciento de ellos no tenían experiencia laboral.

En su primera migración, pocos estaban desempleados, pero mencionan que tenían bajos salarios, falta de estabilidad laboral, pocas expectativas de desarrollo; de hecho, casi uno de cada cuatro afirma que antes de migrar vivían bien (empleados de gobierno y empresas estatales, profesores, estudiantes, pequeños empresarios, comerciantes). Acerca de sus intenciones, ellos destacan que, querían ayudar a su familia, hacer ahorros, formar patrimonio, poner negocio y otras. También migraron por su inmadurez, ilusiones del norte, para salir de problemas familiares o algún tipo de violencia, otros fueron llevados por la pareja/padres, también partieron para reunirse con la pareja, aprender el idioma, la cultura, entre otras cosas fuera de la necesidad económica. En general, estos rasgos los distinguen de los migrantes, sobre todo los del medio rural, de otras entidades cuya subsistencia es la fuerza básica que los empuja

para migrar (Ayvar y Ochoa, 2015; Cohen, et al, 2003; García, 2009; Stuart y Kearney, 1981; Gledhill, 1993). De igual forma, los mismos rasgos podrían estar exhibiendo una fuga de recursos en esta entidad, no obstante, ellos ya regresaron y lo que comentan es que con ellos pudieron afrontar de mejor forma las adversidades de la migración y obtener diversos beneficios.

Acerca de la vida en el extranjero, los entrevistados la describen, cómoda, ordenada, segura, con ganas de quedarse allá (44 por ciento), los demás (56 por ciento) la refieren solitaria, monótona, materialista, libertina, con vicios y violencia; éstos lo relacionan con episodios de rechazo, clima antiinmigrante, dificultades para trabajar, problemas con el idioma, el ritmo de la vida, realizar labores domésticas, aprender leyes diferentes, tener poca socialización, adquirir vicios. Pero al mismo tiempo señalan, que para resolver sus contrariedades ellos imitaban lo que otros hacían, y que trataban de aprender y comunicarse en aquel idioma, también recibieron apoyo familiar y de paisanos, resaltan sus esfuerzos para ser amistosos, buscar la convivencia, adecuarse a los hábitos laborales y sociales del exterior, aprender oficios, portarse bien. En este trance, en el reacomodo a una nueva vida, las capacidades que llevaban desde México, pero también las imágenes de necesidad en sus hogares, los compromisos familiares que habían asumido, incluso el orgullo personal y otros acicates, les ayudaron a mantenerse en pie y seguir adelante. De hecho, la permanencia promedio de los entrevistados en el extranjero es de 8.15 años.

Un entrevistado narra lo que le implicó vivir en el extranjero. A partir de su experiencia, es evidente que la migración enlaza varios aspectos a la vez: empleo y ascensos, intenciones personales, adaptación, aprendizaje laboral e idioma, lecciones de vida, entre otras. Como él narra:

...es poquito complicado, a veces hay que manejar máquinas, computadoras, aparatos, no es como aquí que es más trabajo físico, allá es más trabajo mental. Normalmente en todos los lugares donde trabajaba, trataba de ir subiendo, echarle ganas, mejorar, subir de puesto...es una vida muy rápida y estresante, vives al día, trabajas para vivir, pagar luz, renta, no es de que voy con mi mamá, con mi tía...se tiene uno que adaptar a muchas cosas, al idioma, hay que ir a la escuela, hay que aprender del trabajo...no hay otra, acoplarse al sistema, a la vida, aprender todos los días... (Entrevista 15, masculino de 33 años, 16 años de migrante, cocinero en restaurante).

La aprehensión de conocimientos y habilidades en el extranjero

Esta sección discute como los migrantes entrevistados desarrollaron algunas habilidades y capacidades personales y productivas; en concreto: la escolaridad, el aprendizaje de inglés, los conocimientos laborales y algunos aspectos personales. Además, estos aprendizajes se relacionan con las capacidades con las que partieron al extranjero estos actores.

Escolaridad formal

Al menos 27 entrevistados (8.5 por ciento), cursaron algún nivel de escolaridad formal en el extranjero (primaria, secundaria, preparatoria), pero también tomaron cursos oficiales (repostería, gastronomía, enfermería, electricidad). Además, 70 actores (21 por ciento), tomaron cursos formales de inglés, aunque no todos terminaron los cursos y algunos no tienen el certificado. Asimismo, cinco hombres terminaron una carrera profesional (ingeniería, filosofía, historia).

En total, 2/3 de entrevistados señalan que no estudiaron nada, algunos lo atribuyen al ritmo de vida, los costos de la escuela, la rutina laboral, la falta de interés propio y visión. Otros, citan que iban a trabajar no a estudiar, algunos trabajaron con mexicanos o de manera informal y no requerían certificados, otros eran adultos mayores, entre otras.

Sobre la relación que existe entre las capacidades y habilidades previas de los migrantes, con las nuevas habilidades adquiridas o mejoradas en el extranjero, podemos ver que, en el tercio de entrevistados que lograron estudiar en el exterior; casi nueve de cada diez, tenían desde secundaria y hasta posgrado al migrar. Esto es, del grupo que partió con escolaridad de licenciatura, más de la mitad (55 por ciento) estudiaron en el extranjero, en el grupo que marchó teniendo preparatoria fue 40 por ciento quienes estudiaron algo; mientras que quienes partieron con secundaria o primaria, sólo 27 y 15 por ciento lograron estudiar en el exterior. En suma, se aprecia una relación causal directa entre las capacidades previas y las nuevas habilidades.

La edad al migrar también presenta una relación visible con la adquisición de escolaridad en el extranjero. Por ejemplo, de los entrevistados que partieron con menos de 20 años de edad, la mitad estudió algo, mientras entre los mayores de 20 años, sólo uno de cada cuatro logró estudiar algo. La experiencia laboral previa también tuvo influencia positiva; por ejemplo, de los que tenían experiencia laboral de mayor calidad antes de migrar (profesionistas, profesores, gerentes, técnicos y empleados calificados), hasta siete de cada diez estudiaron algo, en cambio, de quienes previamente eran asalariados, pequeños comerciantes, oficios agrícolas, apenas tres de cada diez estudiaron algo formal en el exterior. Respecto al estado civil, podemos apreciar que, el doble de quienes partieron estando solteros, logró estudiar algo, respecto a quienes tenían pareja estable. Asimismo, entre los entrevistados que vivían mejor antes de migrar, consiguieron una ligera mayor escolaridad que todos los demás² actores; 36 por ciento de los primeros estudiaron algo, contra un 28 por ciento en el grupo de quienes vivían con carencias previas.

Un testimonio sobre la adquisición de habilidades académicas, sin tener un respaldo previo desde México, lo brinda un actor de 25 años, que se graduó

² Vale decir, antes de partir, la gran mayoría de entrevistados vivía con carencias económicas (273 actores), una pequeña parte vivían bien (61 actores).

de ingeniero en otro país. Él señala que, no intervino en la decisión de migrar, sus inicios fueron difíciles, pero se impuso a la adversidad y se graduó, pero a la par se adicionó otras habilidades (inglés, ascensos laborales, mentalidad). Como él narra:

Yo iba con mi mamá y mis hermanos, ellos [padres] decidieron que nos iríamos, mi papá se había adelantado...yo estaba chico...llegamos, fue pesado por el idioma, pero una vez que lo aprendes es fácil...una vez quería comer, tenía hambre en la escuela y no sabía pedir la comida, me tuve que quedar sin comer...no sé, aprendemos a la mala...luego fue fácil moverme de un lugar a otro, interactuar con los demás...pero quería trabajar para pagar mi escuela, soy ingeniero automotriz, yo me pague toda la carrera (Entrevista 1, masculino de 25 años, soltero, 11 años como migrante, trabajador en el área automotriz).

Otro testimonio, es el de una actora que partió con la idea de aventura y ayudar a sus padres, en México había cursado la preparatoria y en el extranjero la volvió a cursar; no la completó, pero se adicionó capacidades (inglés, hábitos laborales, ascensos, formación de equipos). Como señala:

...en la que llaman la técnica, estuve estudiando la preparatoria para adultos, pero no termine. Pero sirvió para ganar más, de hecho hablar inglés en el trabajo, me fue bien, me dio oportunidades, de ser obrera pase a supervisora en el restaurant...en México, había aprendido inglés pero no es lo mismo...al principio es un obstáculo, pero ya sabiendo vas subiendo, no es fácil pero la escuela ayuda (Entrevista 17, femenino de 33 años, casada, 12 años como migrante, trabajadora en restaurant).

Otro actor, en México estaba cursando la preparatoria cuando partió, en el exterior su hermano lo envió a estudiar, no terminó la escuela, pero igual se adicionó capacidades (inglés, conocimientos en cocina, ascensos).

Estaba en la preparatoria, pero ya no había dinero y quería estudiar ingeniero mecánico, pero no se podía...me fui a los 16 años, un hermano me ayudó y allá me metió a la high school, estudiaba y trabajaba, no termine por la edad...me dieron un año extra, para terminar pero no fue suficiente...ocupaba 280 puntos para tener el diploma, con los estudios de aquí y los que hice allá, junte 200 y no termine...intente en home school, me inscribí y fui por mi paquete de libros pero como los recibí así los deje...en el segundo intento terminé dos materias porque era pesado, trabajaba doble turno...con esfuerzo terminé dos paquetes y eran dos créditos, los demás ya no...trabajaba casi con puros gringos, todo el tiempo en restaurant, empecé como lavaplatos y fui ascendiendo hasta la cocina...(Entrevista 336, masculino de 29 años, soltero, 9 años como migrante, trabajador en el área de restaurant).

Idioma inglés

Al menos, una tercera parte de entrevistados aprendió el idioma inglés en: nivel intermedio (15 por ciento), avanzado (12 por ciento) y fluido (5 por ciento), los demás saben frases y palabras sueltas. Vale tomar en cuenta que, algunos actores ya dejaron su inglés en desuso y no lo valoran como habilidad a resaltar. De cualquier forma, destaca que lo que más dominan es hablar el idioma, pero la mitad³ de este tercio, lo habla, lo lee y escribe en forma conjunta.

En este caso, el aprendizaje del inglés ocurrió de manera formal y tácita. La primera fue en iglesias, consulados, escuelas formales (primaria, secundaria, prepa, universidad, de inglés), algunos estudiaron por su cuenta (videos, libros); pero casi uno de cada tres de los que dominan el inglés, lo aprendió sin estudiar nada, en la calle, el empleo y otras. Ellos narran que aprendieron inglés para sortear las dificultades para comunicarse, hacer compras, buscar empleo, desempeñarse en el trabajo, buscar ascensos, socializar, estudiar, capacitarse, obtener mejor sueldo, y otras. Pero también citan, que les apoyó la formación previa que llevaban.

En el cuadro 1, columna 4, puede verse una evidente relación positiva entre aprendizaje de inglés y escolaridad previa que llevaban. Por ejemplo, apenas un 6 por ciento de quienes migraron con primaria, aprendieron el inglés; entre quienes partieron con secundaria fue el 31 por ciento quien lo aprendió; y de quienes tenían preparatoria y licenciatura, fue la mitad y hasta 71 por ciento de cada grupo los que aprendieron este idioma en el nivel fluido, avanzado y medio.

Cuadro 1

Aprendizaje de inglés y capacidades previas

Escolaridad previa de entrevistados (1)	Actores con Inglés: Fluido, Avanzado, Medio (2)	Total de actores en esta muestra (3)	(2)/(3)
Primaria	6	94	6 %
Secundaria	40	131	31 %
Preparatoria	39	78	50 %
Licenciatura	22	31	71 %
Total	107	334	32 %

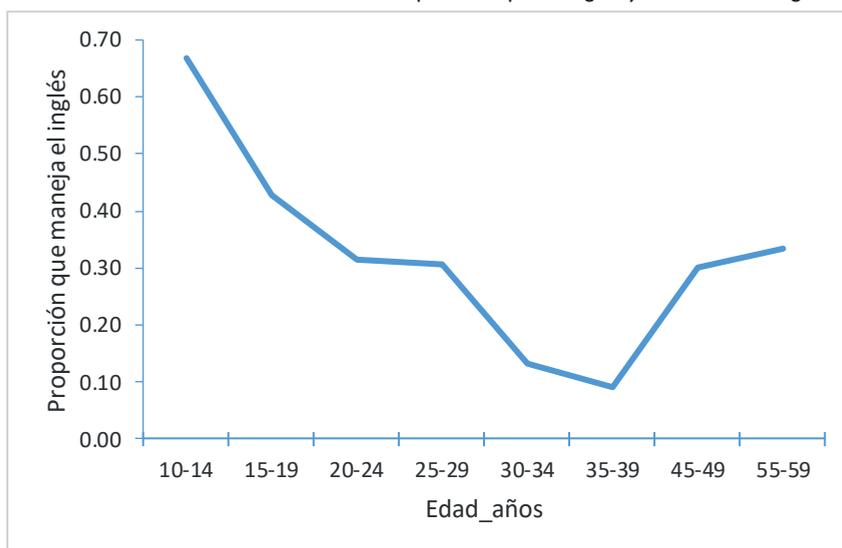
Fuente: elaboración propia

³ Los niveles de inglés son cuatro: Fluido, para quienes lo dominan entre 81-100 por ciento; Avanzado, para los que dominan 61-80 por ciento; Intermedio, para quienes dominan 41-60 por ciento (<http://www.cambridgeinstitute.net/es/tests-de-nivel-espanol/test-nivel-ingles/nivel-ingles-test-espanol>)

Otra relación visible, ocurre entre quienes migraron con nociones de inglés (109 actores); de estos, 61 depuraron y acrecentaron este idioma en el exterior, lo que representa más o menos la mitad de ellos. Mientras los entrevistados que al partir no llevaban nada de este idioma (225 actores), apenas un 20 por ciento aprendieron el idioma. Esto clarifica que tener nociones previas de inglés, contribuye para que más migrantes aprendan y mejoren este idioma en el extranjero.

La experiencia migratoria también ayuda en este aprendizaje. De hecho, entre quienes pasaron más de diez años en el exterior, un mayor promedio (38 por ciento) domina este idioma, respecto de quienes estuvieron menos años (alrededor del 20 por ciento). El estado civil también influye; del grupo que partieron estando solteros, un 44 por ciento aprendió este idioma, mientras en los que tenían pareja, es un 15 por ciento. Para observar la influencia de la edad, recurrimos a la gráfica 1; se observa que el aprendizaje del inglés es más alta entre los actores que migraron a menor edad, entre los actores de mayor edad el aprendizaje es menor.

Gráfica 1
Aprendizaje de inglés y edad de la migración



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, en la columna 2, del cuadro 2, se muestra cuantos entrevistados tienen un buen dominio del inglés, según el tipo de vida que tenían antes de partir. Se aprecia, que en promedio 46 por ciento de quienes vivían sin tantas carencias, dominan el inglés; mientras que sólo 29 por ciento de quienes vivían con carencias lo domina. Esto es, más entrevistados que no vivían tan mal antes de migrar, en el extranjero adquirieron una habilidad más y la trajeron consigo.

Cuadro 2
 Aprendizaje de inglés y forma de vida previa

Condiciones de vida previa de entrevistados (1)	Actores con Inglés: Fluida, Avanzado, Medio (2)	Total de actores en esta muestra (3)	(2)/(3)
Carencias diversas	79	273 (81.7)	29 %
No carencias	28	61 (18.3)	46 %
Total	107	334	32 %

Fuente: elaboración propia

Un migrante de larga trayectoria, que había cursado su preparatoria antes de partir, comenta que aprendió inglés con sus hermanos y en el trabajo, esto le apoyó para tener ascensos laborales y en su vida cotidiana:

Estuve yendo a inglés, iba primero a una iglesia lunes y miércoles, luego iba a otra martes y jueves, después entré a una escuela, pero esa no era gratis y deje de ir... sirve en el trabajo, ganas más y allí mismo aprendes a hablarlo, se ocupa y lo vas practicando... de primero procesaba una parte del alternador, con el tiempo me pasaron a ensamble y reparación de defectuosos...aprendí sin capacitación, viendo y trabajando con los compañeros...después en la fibra óptica, si había capacitación, nos metíamos en cajas de concreto que están enterradas, y nos enseñaban a medir que el aire estuviera bueno, cuando tocaba poner fibra en las vías del tren, nos enseñaban que hacer cuando el tren llegaba, en las vías del metro tienen electricidad y nos enseñaban a poner luces que empezaban a flashear cuando había corriente ... (Entrevista 13, masculino de 39 años, casado, 9 años como migrante, trabajador en una fábrica de alternadores e instalador de fibra óptica).

Un aprendizaje formal del inglés, lo narra un actor que partió con preparatoria y experiencia laboral previa. En el extranjero las mismas adversidades lo llevaron a aprender el idioma, pero también cita sus motivaciones familiares, el orgullo, y las capacidades previas. Además, es visible la adición de habilidades como la responsabilidad, el manejo laboral, la actitud, los ascensos y otras cosas que cita en su testimonio:

La primer situación, es el idioma, buscas trabajo no sabes hablar inglés, dependes de los paisanos y en poco tiempo los enfadas...en el embarazo de mi esposa, iba al hospital y no sabes lo que dicen, te sientes cohibido, no sabes que hacer, ni decir... los primeros meses me quería regresar, pero dije, no voy a regresar con el rabo entre las patas, el orgullo me mantuvo...estudie inglés, no tengo constancias porque no fui por ellas, sólo quería aprender...al final eso me ayudó a ser supervisor... primero

empacaba carne y recolectaba los residuos, luego fui operador de la sierra principal, luego asistente de supervisor y supervisor, fue laborioso porque tienes que aprender muchas cosas, el reglamento las instrucciones, vivir a la altura de cómo viven allá, portarte bien, todo... (Entrevista 154, masculino de 37 años, casado, 9.5 años como migrante, trabajador en fábrica de carnes).

Existen otras formas de aprendizaje; con vecinos, libros, videos, en la calle y demás; en algunas se advierte el dilema entre la necesidad de comunicarse y aprender este idioma, contra la sensación de dejar de ganar dinero, perder tiempo, no venir al extranjero con esta idea. Cita un actor:

...no la verdad no, si tuve un patrón que me decía, si aprendes, si quieres ir a la escuela, te pago el curso...la verdad me animaba pero no quería dejar de trabajar, sinceramente dije, pues él me va a pagar el curso, pero el tiempo que esté estudiando voy a perder mis horas, mi sueldo no va a ser igual... Con el libro de inglés aprendí un poco, eso me sirvió, viene la traducción, la forma de escribir y pronunciar, la experiencia la agarras porque siempre le repiten y repiten las palabras, las vas asimilando... poquito sabía y trataba de acomodar las palabras, que me entendieran, que supieran que les pedía algo...estuve en una compañía de concretos, manejaba una máquina que aprendí a manejar, pero siempre fui ayudante...los compañeros me enseñaban, así fui aprendiendo... (Entrevista 143, masculino de 53 años, casado, 7.5 años como migrante, trabajador en el área de construcción).

Conocimiento laboral

La mitad de entrevistados señala que tuvo empleo continuo en el extranjero, los demás relatan desempleo en distintos periodos, derivado de que tuvieron que tuvieron poco apoyo y buscaban empleo por su cuenta, con poco dominio del idioma, mencionan estrés, soledad; ambos mencionan también diversos problemas laborales (discriminación, abusos, explotación, fraudes y demás). No obstante, también es una creencia general de que con sus problemas, ellos se volvieron más movidos (buscar papeles chuecos, establecer redes sociales, hacer amigos, aprender cosas). Un migrante que desempeña trabajos sobre todo en la construcción, narra su rutina laboral, allí expresa las vivencias de alguien que le costó esfuerzo tener empleo:

...tardé como medio año para encontrar trabajo, más que nada por no hablar inglés... allá a lo que vas, hay gente que no le gustan los trabajos y dicen, no este trabajo no es mi oficio...yo era albañil, pero cualquier trabajo que ponían tenía que hacerlo, allá no escoges, lo que te ponen tienes que hacer...además tenía que buscar, hablar con la gente, darme a entender, no va uno y dice soy albañil y ya trabajas de albañil, no, allá es otra cosa, agarras lo que hay, de eso aprendes y de eso vives... (Entrevista 54, masculino de 63 años, casado, 5 años como migrante, trabajador de la construcción y operador de maquinaria de demolición).

En otros casos, al menos uno de cada diez, relata que sufrió conflictos, abusos y discriminación laboral; sobre todo de capataces hispanos. Aunque algunos entrevistados creen que su actitud y falta de costumbre, influían esas fricciones. Como señala un migrante:

...me fue bien, pero por mi temperamento había broncas...me costó que yo hacía mi trabajo como creía que era bien, pero allá, cuando haces bien tu trabajo los latinos te exigen más...yo decía, porque voy a soportar, si vine a trabajar, no a que me humillen, muchas veces dejé mi trabajo por eso... yo me sabía competente, era hábil para aprender, conseguía trabajo rápido...Casi siempre fui líder, pero siempre tienes arriba a un manager latino, creo que tenían celos, se sentían desplazados, echaban tierra, me hacían la vida imposible...eso eran problemas, pero igual se van resolviendo con el tiempo (Entrevista 167, masculino de 35 años, casado, 3 años como migrante, trabajador de cocinero en restaurant).

Todos los entrevistados consideran que adquirieron conocimientos laborales de diferente calidad. Por ejemplo, una tercera parte, señala que aprendió conocimientos de cocina (comida internacional, dirigir la cocina, comida rápida, tareas de cocina (salsas, ensaladas, postres)). Una cuarta parte de ellos, domina labores de construcción (coordinador de obra, manejar maquinaria de demoliciones, instalar techos de madera, tabla roca, poner pisos de cerámica, madera, alfombra, pintar casas, plomería y demás). Uno de cada seis, cita que aprendió a producir frutas, verduras, engorda y sacrificio de animales (pollos, cerdos, becerros), operar invernaderos. Un diez por ciento, dirigía pequeños negocios (supermercado, lavandería, rosticería). Otros, saben hacer costura (máquinas, procesos productivos), ventas, chofer, hacer muebles de madera y metal, mecánica de autos, soldadura industrial, electricidad, laminería automotriz. En este conjunto diverso de conocimientos laborales, poco más de la mitad evalúa que los conocimientos que poseen son de mayor calificación (57 por ciento); ellos marcan la diferencia según las tareas desempeñadas, el salario y la responsabilidad (un albañil es calificado, un ayudante no; un cocinero es calificado, un mesero no; un mecánico automotriz es calificado).

Estos conocimientos laborales, provienen de las capacitaciones y entrenamientos que recibieron, pero también de la experiencia personal. En este caso, 42 por ciento de los entrevistados recibió capacitación laboral: cocineros, ayudantes (normas, estándares, tiempos de cocción, congelado, higiene de insumos), imprenta, maquinaria de demolición, torno, invernadero, labores de limpieza y manejaban químicos, empleados de supermercado, choferes, filosofía de ventas, empacadores de comida, mecánica automotriz. Como señalan los entrevistados, las capacitaciones les ayudaron para realizar mejor las tareas, ganar más, pero igual con ellas mejoraron su actitud, confianza y otras.

...trabaje en una carnicería, mis primos hacían la limpieza y allí me acomodaron... de allí me mandaron a hacer cursos de cómo conservar la mercancía, allá te mandan hacer exámenes y son completos debes saber a qué grados servir un plato, siendo que tu no sirves comida pero debes saber todo eso para trabajar la carne...la conservación de la comida, darle vista, cuidados en la limpieza, que todo esté limpio en las cámaras de refrigeración, en las vitrinas, porque llega salubridad y hay problemas... (Entrevista 107, masculino de 43 años, casado, 1 año como migrante, trabajador como carnicero).

...platicando con los chavos dijeron, sabes qué, en tal parte hay muchos apartamentos, estaban en remodelación, de construcción no sabía mucho pero empezaron, que necesitamos un plomero, un electricista, el manager nos apoyó, nos dio cursos de electricidad y plomería, soldar con planta eléctrica...la necesidad de trabajar te hace aprender...me dieron constancias pero no me las traje, venía a ver a mi hijo y estar dos meses... pero no regrese [al norte], el muchacho con el que vivía ya no lo volví a contactar, se perdió todo...(Entrevista 59, masculino de 38 años, casado, 1 año como migrante, trabajador en soldadura de construcciones).

Asimismo, un 44 por ciento de entrevistados considera que también adquirieron conocimientos laborales por la vía de la experiencia propia, la interacción con los demás trabajadores. Entre ellos, destacan: labores de construcción, restaurant, jardinería, agrícolas, manejo de químicos, limpieza en negocios, encargado de supermercado y lavandería, chofer, carpintería, manejar máquinas en fábrica, costura, electricidad, venta de autos, mecánica de autos, soldadura industrial, labores de rastro, labores piscícolas. En especial este conocimiento tácito, acarrea cambios en la actitud, se asumen otras conductas. Como narran un migrante, este conocimiento se aprehende por su cuentan por voluntad:

...llegue buscando trabajo, pero no encontré y puse mi comercio, en eso trabaje hasta que me vine...ni miedo, ni estrés, lo que faltaba era el idioma porque agarras la aplicación del trabajo y alguien te la llena...en el comercio para hacer una venta tienes que tener carisma, saber cómo llegar a la gente, como persuadirlas, porque a veces no te quiere comprar porque no les falta, pero si le haces la observación de que es una oportunidad y que en ninguna parte lo va a encontrar a ese precio, a veces te compran...(Entrevista 158, masculino de 51 años, separado, 30 años como migrante).

No fue fácil aprehender para todos, algunos colegas no comparten lo que saben. Pero como referimos, los actores tienen margen de maniobra frente a la adversidad y aunque sea pequeña (Long, 2007), al final algún provecho sacan de ella:

...de primero me tuve que adaptar al idioma y observar algo que no había hecho, trabajaba con mexicanos pero tienes que salir adelante por ti, me costó trabajo porque

no hablaba inglés y tampoco puedes preguntar al patrón, oiga ¿cómo se hace esto?, tampoco sabía cómo decirlo...no sé, si era porque era menor de edad, pero me llevaba bien con todos y ni así los mexicanos me decían, les preguntaba y no...unos coreanos que trabajaban allí me enseñaban y eso que hablaban mal inglés, me agarraban la mano, mira así, de este modo...cambie mucho, no quería ser como antes, quería salir adelante por mí, no conformarme, quería tener cosas, quería tener mi casa y la tuve... (Entrevista 199, masculino de 23 años, soltero, 5.5 años como migrante, trabajador de cocinero en restaurant).

Vale recalcar, que la adquisición de conocimiento laboral también recibe un fuerte impulso de las habilidades previas. Si bien, algunos conocimientos no eran nuevos, ni diferentes para ellos, en el extranjero agregaron nuevas formas de hacer esas tareas, aprendieron normas distintas, otra responsabilidad, idioma, entre otras. De hecho, al referir su aprehensión tácita, los actores recalcan la importancia de su experiencia laboral previa, la escolaridad y sus intenciones propias. Esto corrobora que, una vez adquirido un conocimiento, éste puede desplegarse en la misma área y en otras, pero además genera nuevas formas de pensar (Robbins y Judge, 2013; Domjan, 2010). Por otro lado, al considerar sólo el conocimiento laboral calificado que aprendieron, sea formal o tácito, se desprenden algunos rasgos. El primero, es que una mayor proporción de entrevistados que antes de migrar realizaban tareas calificadas, en el exterior adquirieron más conocimiento calificado, respecto de quienes sólo ejecutaban tareas básicas antes de partir (63 vs 54 por ciento). Por decir, de los entrevistados que en México realizaban labores asalariadas (obreros, ayudantes, empleados), en el exterior un 56 por ciento logró adquirir conocimiento laboral calificado; todos los demás, que ejecutaban oficios por su cuenta, realizaban labores agrícolas comerciales, empleados calificados, comerciantes, profesionistas, en el extranjero adquirieron conocimiento laboral calificado en proporciones de 66 hasta 75 por ciento en cada grupo.

Acerca de la edad, podemos apreciar, que, de quienes migraron con menos de 20 años, un 74 por ciento acumularon conocimiento calificado; y quienes migraron con 40 y más años, un 60 por ciento aprendieron de este conocimiento; en los entrevistados de edad intermedia, el 45 por ciento pudieron adquirir conocimiento calificado. No hay una relación clara, pero es evidente que quienes migraron más jóvenes son quienes en mayor parte se logran apropiar de conocimiento laboral calificado. Con la escolaridad se aprecia que, de quienes tenían preparatoria antes de migrar, en el exterior 64 por ciento acumularon conocimiento calificado; los que partieron con secundaria, fue 61 por ciento; pero de los que iban con primaria y con licenciatura, apenas 46 por ciento acumularon conocimiento laboral calificado. Entonces, los que llevaban preparatoria son quienes en mayor parte aprenden este tipo de conocimiento laboral. La situación de migrar solteros influye en que más de ellos

adquirieron conocimiento calificado, respecto a quienes estaban casados al partir (63 vs 49 por ciento). Asimismo, de quienes pasaron tres y más años en el extranjero, un 60 por ciento aprehendió conocimiento calificado; los que fueron menos tiempo, sólo 37 por ciento tienen de este conocimiento.

La narración de algunos actores, exhiben la importancia que tiene la aprehensión de conocimiento laboral y las capacidades previas:

...batallé para agarrar trabajo, entré como chalan en una compañía que modificaba autos, primero hacia limpieza, barría, limpiaba piezas, arrimaba material, después fui al área de suspensiones, luego a motores y electrónica, a modificación completa de la computadora del auto, ascendí rápido, pero me capacitaba y aprendía los procedimientos...además había cursado mi carrera en ingeniería automotriz... (Entrevista 1, masculino de 25 años, soltero, 11 años como migrante, trabajador en el área automotriz).

...el primer año fue difícil, era menor de edad, después me acople, me tuve que acostumbrar a hacer de comer, lavar mi ropa, ser responsable de mí, eso no lo hacía... en restaurant trabajaba una hora, dos, un día, dos...hasta el año encontré un trabajo en un restaurant, allí estuve hasta que me regrese... llegue a ser el encargado de la cocina y de todo el personal...empecé de ayudante y fui subiendo hasta jefe de cocina y supervisor de todo. En la cocina me mandaban capacitar con otros chefs...fui cinco meses a una escuela de inglés, no era high school...(Entrevista 3, masculino de 29 años, soltero, 12 años como migrante, trabajador de cocinero en restaurant).

Habilidades personales

Un aspecto que los entrevistados destacan, son las mejorías personales que atribuyen a la migración. Hasta 90 por ciento de ellos creen que después de la migración, son más responsables y maduros (41 por ciento), valoran más la familia (17 por ciento), forjaron ideas de superación (10 por ciento), tienen más conciencia social del entorno (9 por ciento), valoran más la vida, los amigos, son más sociables (6 por ciento). Al final, concuerdan en que sacaron beneficios de sus adversidades:

Era muy escaso en recursos, en la comunidad trabajaba mi señora y yo, pero no alcanzaba para lo que ocupaban los niños...oyes a los que vienen del norte y empiezas a decirte ¿en dónde van a vivir los hijos?, ¿en dónde van a construir un hogar?, eso es lo que te anima...tenía un compromiso conmigo, crecer, iba por dinero, comprar un terreno, hacer una casa, mi mentalidad era mandar y cada mes enviaba...cuando me fui no tenía nada y cuando regrese ya tenía un terreno, un negocio con herramienta [carpintería], había manutención y escuela de los hijos... (Entrevista 119, masculino de 39 años, casado, 7.5 años como migrante, trabajador en la construcción).

Otros actores señalan mejoras en la familia, madurez personal, conciencia familiar, responsabilidad:

En la familia somos cariñosos relajos, sociables, siempre fuimos así, por eso allá [EU] sentía ese hueco, las ganas de regresar...en esa parte me hice un poco más responsable, más maduro, más ahora como jefe de familia, ya quedó atrás la inmadurez, hay que agarrar las responsabilidades (Entrevista 207, masculino de 34 años, casado, 5.5 años como migrante, trabajador en construcción y jardinería).

Me hizo cambiar un poco porque a mis hijos y esposa los trato diferente. Los respeto un poco más, ya no decirles cosas, inculcarles que trabajen, que hagan lo que les toca y que lo hagan bien porque yo como padre estoy tratando de hacer bien, que estudien es importante porque hasta allá [EU] sirve el estudio, aprendes más rápido inglés, más rápido de lo normal, tener más trato con gente, relacionarte, hacer más [patrimonio] que quienes llevan más tiempo yendo y viniendo (Entrevista 239, masculino de 49 años, casado, 4 años como migrante, trabajador como responsable de construcción).

Estos cambios pueden provenir de otras circunstancias, pero ellos lo inscriben dentro de la migración, de las adversidades que afrontaron. Es factible que adicional a las experiencias de soledad, aislamiento que vivieron en el extranjero, una mayor facilidad para socializar en sus localidades, las redes de parentesco y amistades, la maduración física y emocional, influyan sus percepciones de que ahora son más responsables y activos. Pero de cualquier forma, estos rasgos forman parte de sus activos y capacidades y con ellos pueden afrontar las adversidades de su vida en la entidad.

Comentario final

La intención de este trabajo fue explorar la forma en que los migrantes desarrollan diversas habilidades personales y productivas durante la migración internacional, así como la forma en que sus capacidades previas les apoyan en este proceso. Se tomaron como referencia, los testimonios obtenidos en un pequeño grupo de migrantes que tienen experiencia mayor de un año continuo en migración internacional y que residen en el Estado de México. No fue una muestra aleatoria, ni estadística, por lo que sus resultados no resultan aplicables a toda la entidad, sin embargo ayudan a entender lo que ocurre con la adquisición de habilidades en la migración internacional.

El punto de partida es que los actores tienen capacidad natural para aprehender y desarrollar habilidades que le permitan adecuarse a nuevos entornos. En esta interacción sus capacidades previas funcionan como soporte y les facilitan la adquisición de nuevas habilidades y capacidades. Las evidencias que aportan los testimonios de estos migrantes, corroboran que algunos si logran aprehender diversos conocimientos laborales, aprender el idioma inglés, obtener

alguna escolaridad y mejorar algunos rasgos personales. También se muestra que en este proceso sus distintas capacidades previas representan un apoyo en la adquisición de los nuevos aprendizajes.

No obstante, también es visible que sólo los conocimientos laborales (de distinta calidad) son poseídos por todos los migrantes, lo que en cierta forma verifica el carácter laboral de la migración; pero ninguna de las otras habilidades consideradas, fue aprehendida en grandes cifras. Si bien algunos migrantes logran desarrollar habilidades, no todos lo logran o poseen conocimiento laboral de baja calidad, idioma inglés insignificante. En este caso, alrededor de la mitad del conocimiento laboral aprehendido es básico, no requiere mayor nivel de destreza (jardinería, limpieza, ayudantes generales), en el inglés es visible que dos de cada tres entrevistados no sostienen una conversación, en escolaridad, al menos dos de cada tres no estudiaron nada en el extranjero.

En el total de la muestra, son pocos los que aprendieron algo. Pero entre los que desarrollaron alguna habilidad, se confirman que las habilidades previas son importantes, aunque también influyen otros incentivos y presiones. Por ejemplo, los que más aprendieron inglés fueron: quienes más escolaridad llevaban desde México, los que migraron más jóvenes, los que tenían más nociones de este idioma antes de partir, y aquellos que vivían mejor antes de migrar. Por otro lado, los que más obtuvieron escolaridad, fueron: quienes más escolaridad llevaban desde México, los que migraron a menor edad, los que tenían experiencia laboral previa de mayor calificación, y quienes vivían mejor antes de migrar. En la obtención de conocimiento laboral, esto fue más visible entre: quienes llevaban experiencia laboral de mayor calificación desde México, aquellos que migraron a menor edad, y quienes tenían secundaria/preparatoria cursada desde México, y quienes pasaron más tiempo en el exterior.

En general, la edad, escolaridad previa, la experiencia laboral tienen injerencia directa y positiva en las habilidades que los migrantes adquieren en el extranjero.

BIBLIOGRAFÍA

- Adelman, Irma, Taylor, Edward y Vogel, Stephen (1988). Life in a Mexican village: A SAM Perspective. *Journal of Development Studies*, 25(1), 5-24.
- Aguirre, Alejandrina (2009). Pierden su empleo más de 400 mil mexicanos en Estados Unidos. Revista *Contenido*, no. 554. Recuperado de <http://contenido.com.mx/2009/09/> (consultado el 11/10/2010).
- Ayvar, Francisco y Ochoa, Lupian (2015). La migración y su influencia en el desarrollo del municipio de Paracuaro, Michoacán. revista *Cimexus*, vol. X, no. 2, 35-48.
- Baca, Norma y Salas, Renato (2015). Configuraciones familiares y género en un contexto de alta migración internacional en el sur mexicano. En Ro-

- mán, P. (coord.), *Hogares y familias en el Estado de México* (pp. 123-140). México: Miguel Ángel Porrúa-UAEM.
- Banco Mundial (2015). *Informe sobre el desarrollo mundial 2015: Mente, sociedad y conducta*. Washington D.C., Banco Mundial.
- Cohen, Wesley y Levinthal, Daniel (1990). Absorptive capacity: A new perspective on learning and innovation. *Administrative Science Quarterly*, 35(1), 128-152.
- Cohen, Jeffrey., Gijon, Sylvia, Reyes, Rafael Y Chick, Garry (2003). Understanding transnational processes: modeling migration outcomes in the central valleys of Oaxaca Mexico. *Fields Methods*, 4(15), 366-385.
- Domjan, Michael (2010). *Principios de aprendizaje y conducta* (6ª ed.). México: Wadsworth, Cengage Learning.
- Espinosa, Victor (1998). *El dilema del retorno. Migración género y pertenencia en un contexto transnacional*. México: Colegio de Michoacán-Colegio de Jalisco.
- Estrada, Margarita (2008). Diferencia que hace diferencia. Migración y organización familiar. *Desacatos*, (28), 89-100.
- García, Rodolfo (2009). Migración internacional y desarrollo local en El Salvador, Michoacán y Zacatecas. En I. García, E. Montoya, y O. Woo (coords.), *Migraciones globales, población en movimiento: familias y comunidades migrantes* (pp. 55-76). México: Jorale editores.
- Gil, Jesús (2012). *La costumbre de cultivar y moverse al Norte. Circuito migratorio agrícola en el Valle de Ixtlán, Michoacán*. México: El Colegio de Michoacán.
- Gledhill, John (1993). *Casi nada: capitalismo, Estado y los campesinos de Guarracha*. México: El Colegio de Michoacán.
- González, Gabino (2006). Migración y remesas en el sur del estado de México. *Papeles de Población*, no. 50, 223-252.
- Hulshof, Marije (1991). zapotecs moves. Networks and remittances of bound migrants from Oaxaca Mexico. *The Nederlandse Geografische Studies*, (128) Amsterdam.
- Iskander, Natasha y Lowe, Nichola (2010). Hidden talent: tacit skill formation and labor market incorporation of Latino immigrants in the United States. *Journal of Planning Education and Research*, 30(2), 132-146.
- Ivanova, Vania (2013). Return Migration: existing policies and practices in Bulgaria. En I. Zwania, and Ivanova, V. (edits.), *Welcome home? Challenges and chances of return migration* (pp. 8-18). Bulgaria: Transatlantic Forum on Migration and Integration. Recuperado de: <http://www.gmfus.org/publications/welcome-home-challenges-and-chances-return-migration>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2005). Encuesta Intercensal 2005. México, INEGI.
- Izcara, Pedro (2010). Redes migratorias o privación relativa: la etiología de la emigración tamaulipeca a través del programa H-2ª. *Relaciones*, vol. XXXI (122), 245-278.

- Kirdar, Murat (2007). *Labor market outcomes, capital, accumulation, and return migration: Evidence from immigrants in Germany*, MPRA (Minich Personal RePEc Archive). Recuperado de: <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/2028/>
- Long, Norman (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.
- Massey, Douglas y Parrado, Emilio (1997). Migración y pequeña empresa. *Revista CIUDADES* (35), 34-40.
- Mines, Richard (1981). *Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas*. Monographs in U.S.-Mexican Studies, no. 3, Program in United States-Mexican Studies, University of California, San Diego, La Jolla California.
- Montoya, Erika, O'Leary, Anna y Woo, Ofelia (2015). Mujeres inmigrantes en Arizona y su inserción laboral. Dueñas de salones de belleza vs estilistas informales. *Revista DOXA*, 5(9), 42-66.
- NOTIMEX (2008), "Migración atrae a mexiquenses con formación académica", Toluca. <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/36660> (30/ agosto/2008).
- Oviedo, Gilberto (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. *Revista de Estudios Sociales*, no. 18, 89-96.
- Piaget, Jean (1978). *La equilibración de las estructuras cognitivas*. España: Siglo XXI.
- Piracha, Matloob y Vadean, Florin (2009). Return migration and occupational choice. *Discussion paper*, no. 3922. Bon, Germany: IZA.
- Robbins, Stephen y Judge. Timothy (2009). *Comportamiento Organizacional*. México: Prentice Hall.
- Rozelle, Scot, Taylor, Edward y Brauw, Alan (1999). Migration, remittances, and agricultural productivity in China. *American Economic Review*, 89(2), 287-291.
- Salas, Renato (2016). *La migración internacional de retorno en el Estado de México*. México: MA Porrúa.
- Stuart, James y Kearney, Michael (1981). *Causes and effects of agricultural labor migration from the Mixteca of Oaxaca to California*. Working Papers in U.S.-Mexican Studies (28), San Diego California: Program in United States-Mexican Studies, University of California.
- Thomas, Elizabeth (1999). Return migration to Jamaica and its development potential. *International Migration*, 37 (1), 183-205.
- Zapata, Ema y Suárez, Blanca (2012). Migración: reasignación de roles en espacios locales y transnacionales. *Ra Ximhai*, 8(1), 45-63.